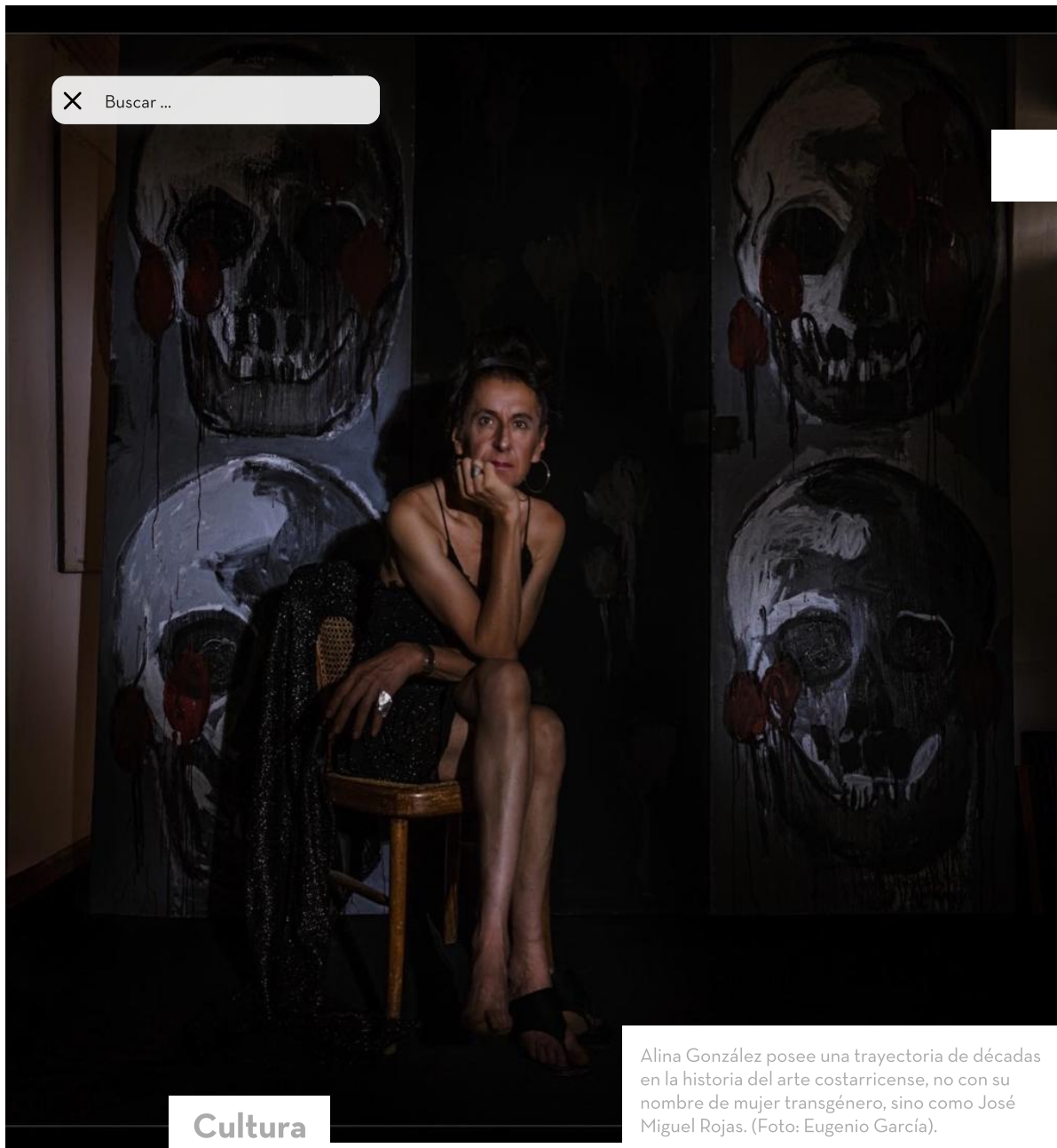


- País
- Universitarias
- Mundo
- Cultura
- Deportes
- Opinión
- Ideas&Debates
- Suplementos
- Publicidad
- Nosotros
- Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



Buscar ...

Cultura

Alina González posee una trayectoria de décadas en la historia del arte costarricense, no con su nombre de mujer transgénero, sino como José Miguel Rojas. (Foto: Eugenio García).

Alina González: género y arte que cierran heridas

Por Ana Beatriz Fernández González | beatrizfergo@gmail.com
23 agosto, 2023



La artista plástica, Alina González, presenta su primera exposición como mujer transgénero en la Galería Nacional del Museo de los Niños hasta el domingo 27 de agosto.

30% de descuento en tu plan postpago por 3 meses para hablar más con mamá* [Compralo acá](#)

*Ve reglamento en kolbi.cr

País

Universitarias

Mundo

Cultura

Deportes

Opinión

Ideas&Debates

Suplementos

Publicidad

Nosotros

Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



×

La noche hace sus secuestros se titula la exposición con que Alina González “debuta” como artista plástica en la Galería Nacional del Museo de los Niños, abierta hasta el domingo 27 de agosto.

González posee una reconocida trayectoria de décadas en la historia del arte costarricense, no con su nombre de mujer transgénero, sino como José Miguel Rojas.

La muestra, de carácter retrospectivo, abarca sus obras de 1989 a 2022, algunas inéditas y otras expuestas con anterioridad.

“La exposición tiene la particularidad de que gira entorno al rostro y el tratamiento técnico es blanco y negro; por eso el título y porque muchas de las obras fueron realizadas por la noche”, señaló González.

“Para mí Marilyn Monroe, si bien es una mujer de la cultura pop y caucásica, siempre estuvo presente de algún modo en nuestro ideario colectivo a través del cine y las revistas Life que mi padre coleccionaba. Ella será mi alter ego”. (Foto: Alina González).

Entre otras obras, la retrospectiva se conforma de la última serie pintada en el período de pandemia (2019-2022), titulada también *La noche hace sus secuestros*, y la serie *Les Apóstolxs*

(2009), en que intenta deconstruir el concepto hetero patriarcal.

X

De acuerdo con González, hay obras que hablan sobre el poder, la muerte en alusión a los feminicidios, a Marilyn Monroe y muchos otros personajes del cine y la literatura como James Dean, Pasolini, Visconti, Marcello Mastroianni, Yukio Mishima, Liv Ullmann, Idea Vilariño y Anne Sexton.

Guiada por su madre Margarita González Gutiérrez y Luisa González, su tía, la artista plástica se inició en el mundo del arte a los 14 años y, más de cuatro décadas después, toma el apellido de ambas para rendir homenaje a su proceso de transición de género.

“Yo empecé en el mundo del arte gracias a mi mamá y mi tía que me metieron en la Casa del artista. Ellas sabían que mi llamado, mi razón de ser, era ser artista plástica”, afirmó.

30% de descuento en tu plan postpago por 3 meses para hablar más con mamá*
 *Ve reglamento en kolbi.co
 Compralo acá 

Luego, González ingresó a Bellas Artes (hoy Facultad de Artes) y, después de graduarse, entró a la función pública como curadora del Museo de Arte Costarricense (MAC).

“Quedé atrapada en la institucionalidad como si se tratara de *El Castillo* o *El proceso de Franz Kafka*”, recuerda como una pesadilla, pues afirma haber sufrido de persecución y acoso laboral a lo largo de muchos años hasta que fue despedida.

Por eso su pintura quedó impregnada de ese tono oscuro que se haría patente en las imágenes del poder, el juego sucio, las escaleras y el blanco y negro. Esa etapa de su vida estuvo vinculada al expresionismo y a la fuerza del discurso.

De ahí nace el personaje Yo, el anónimo, que aparece en un poemario inédito de su autoría, y en la exposición *Los insepultos* (1984), con un texto de Emilia Prieto.

Para tocar el tema de “víctimas y victimarios = poder”, se inspiró en la escritura de Shifra M. Goldman, y creó la serie *Las imágenes del poder* (1989).

Su exposición *Juego sucio* (2007) se llevó a cabo en la Galería Alternativa y, en 2014, la curadora de los Museos del Banco

País

Universitarias

Mundo

Cultura

Deportes

Opinión

Ideas&Debates

Suplementos

Publicidad

Nosotros

Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



Central, María José Monge, retomó el título para nombrar la retrospectiva que exhibió, pero González prefiere llamarla “porque venía transicionando muchos años atrás”, reconoció.

X

Retrospectiva. Juego sucio va ser decisiva para la artista

Sin embargo, en ese periodo, González no sabía “nada de género, transgénero ni de las personas LGTBQ” y, aunque ella tenía amigos gays y amigas lesbianas, no tenía la claridad que hoy posee.

A continuación, UNIVERSIDAD ofrece un extracto de la conversación sostenida con Alina González durante una visita a la exposición *La noche hace sus secuestros*, en que la artista plástica confiesa que explicar su proceso de transición es como hacer terapia. Para ella, hablar sobre género y arte es cerrar heridas.

30% de descuento en tu plan postpago por
3 meses para hablar más con mamá*

Compralo acá

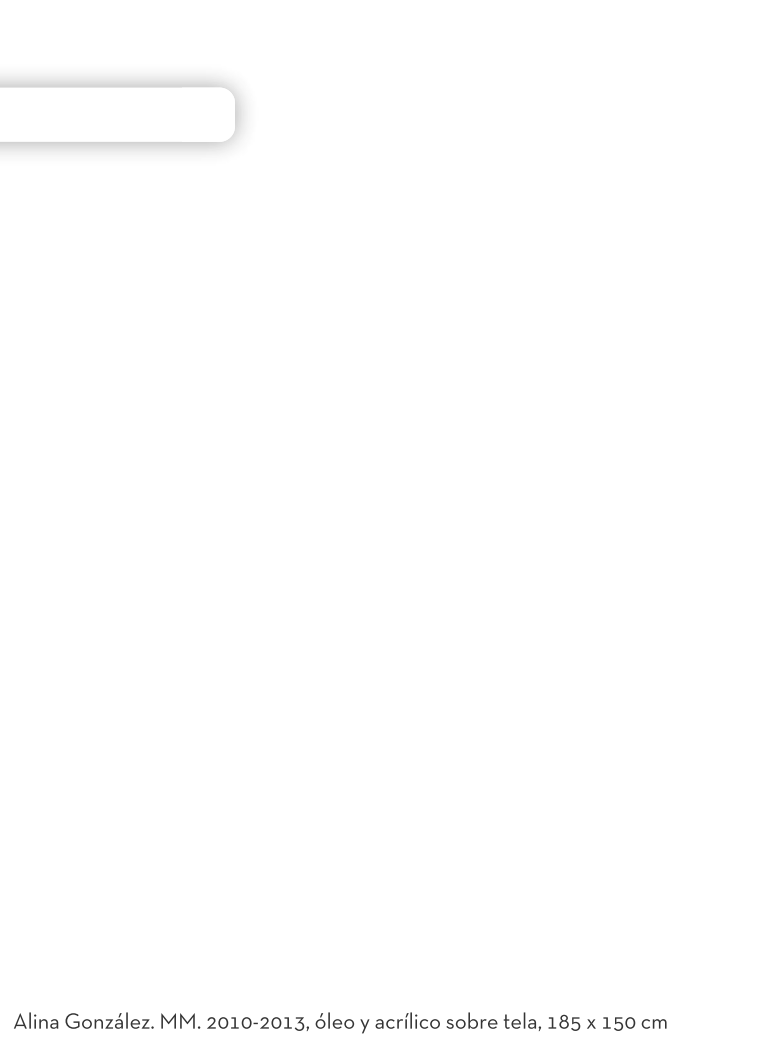


*Ve reglamento en kolbi.cr



¿Cuál es el origen de la exposición?

—A mí me cayó en las manos un libro muy importante, en el 2012, que se llama *Cuerpos desordenados*, de Miquel Missé y, luego, seguí con lecturas de Judith Butler y Paul Preciado. En 2014, para la retrospectiva en el Banco Central, reuní obras con figuras trans que había encontrado en las redes y el mundo porno. Ahí aparecen también los desdoblamientos como el de Marilyn con mi imagen travestida.



Alina González. MM. 2010-2013, óleo y acrílico sobre tela, 185 x 150 cm

Tu foto del perfil de Instagram.

—Sí, soy yo travestida con la imagen de Marilyn superpuesta; esa obra es muy importante para mí, muy simbólica.

¿En ese momento estabas empezando a entender tu transición, era una búsqueda más consciente?

—Totalmente. En ese mismo año conocí muchas chicas trans de Costa Rica que hacían mi proceso una cosa más real, más palpable, no era virtual. Con las lecturas de Preciado —a quien le pasa un poco como a mí, que creció como escritor como Beatriz Preciado y después se reeditó como Paul Preciado—, es también el proceso que yo estoy haciendo, una revisión posicionándome como artista y dejando atrás ese mundo institucional.

¿Dónde la institucionalidad es el patriarcado, la heteronorma? ¿Fue para vos, entonces, subvertir esa cultura?

—El apellido que utilizo es el de mi mamá y mi tía Luisa porque ellas fueron las que, en realidad, me ayudaron a todo eso. Quise

Alina González: género y arte que cierran heridas • Semanario Universidad
deconstruir el apellido y no usar el Rojas de mi padre. El apellido es una construcción social.

X

País

Universitarias

Mundo

Cultura

Deportes

Opinión

Ideas&Debates

Suplementos



Publicidad

Nosotros

Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



Y es patrilínea. Pero entiendo que en este caso estás haciendo una referencia, un vínculo con tu madre y tu tía.

—Y con la feminidad. Para mí es muy importante porque es, incluso, hacer algo patente. El día de la inauguración de la exposición fue muy importante decirlo porque es visibilizar, decir que las personas transgénero existimos, que no es una cosa inventada.

Las personas transgénero no se cristalizan en una cosa rígida.

—Hay muchas formas de ser transgénero...

Y eso opera para cualquier género: el espectro es amplísimo, y todos podríamos movernos en ese continuo. La misma noción de género es problematizada, deconstruida.

—Yo trabajé mucho en el Adán y Eva (de la historia del arte)...el hombre siempre estaba a la izquierda y la mujer en la derecha, y yo le di vuelta a todo eso. Es lo mismo con los apóstoles. Las mujeres siempre estaban invisibilizadas en un segundo plano en las historias del arte porque las escribían los hombres y ahora se han visibilizado más. Ahora cayó en mis manos un libro de la historia del arte de la posguerra sin hombres, por ejemplo, pero con una visión muy eurocéntrica, y yo me pregunto en dónde están las artistas latinoamericanas —no solo Frida Kahlo—, las que pertenecen incluso a Mesoamérica.

Esa pregunta que te hacés te la puedo hacer yo porque tu exposición también tiene esa visión eurocentrista que refleja cómo hemos sido colonizados. ¿Tenés conciencia de eso?

—Una cae en eso, claro, incluso los hombres que pinto: Pier Paolo Pasolini, Francis Bacon.



Bacon influyó mucho en vos...

—Siempre, todavía sigue influyendo.

¿Por qué?

X

—Por un lado, hay una estética que yo manejo, que es la estética de la fealdad y lo grotesco —como la de Goya y Velázquez— que es clave en la obra de Bacon. Ellos son referentes para mí. Bacon utilizaba el método de la apropiación y yo uso mucho la fotografía como lo hacía Bacon, que es apropiarse de un lenguaje, que aparece como parte del lenguaje plástico o del arte de la posguerra.

¿Cómo se plasma esa apropiación?

—La belleza, a partir de la estética de *El David*, es la representación de la masculinidad, de la perfección. Pero también existe la deformidad. Por ejemplo, hice una exposición en que utilicé el famoso dibujo de Durero de las medidas anatómicas de cómo debería ser un hombre perfecto; eso lo contrapuse a las piezas precolombinas de los jorobados, de los olmecas y las deformidades de las cabezas, las bocas abiertas, las mujeres embarazadas o la gordura...

¿Rompe con ese mundo para tener la libertad como mujer y artista de expresarte sin esa dualidad?

—Yo estaba viviendo un proceso interno muy muy fuerte, del cual me salían ese tipo de fantasmas. Por ejemplo, el boxeo, los golpes y todo eso en obras que hablaban del boxeador como elemento metafórico, de que la vida es como una lucha a golpes, dura, que tenés que enfrentarte contra ese fantasma, si no te derrota.

30% de descuento en tu plan postpago por 3 meses para hablar más con mamá* [Compralo acá](#) 

*Ve reglamento en kolbi.co

Ahora que se acabó ese mundo, mi pintura va por otro lado. Empecé a trabajar las figuras de género —como en la serie que presenté en el Museo Calderón Guardia llamada *El cuerpo transgredido*—, los cuerpos no golpeados ni dominados. Es una temática que aparece en *Mitos y otras narraciones* que está prácticamente lista. Aparecen las figuras trans y de género en un universo plástico con óleos de flores asociadas a lo erótico. Estoy leyendo *El segundo sexo* de Simón de Beauvoir —un libro emocionantísimo— y la autora, por ejemplo, habla del clítoris... todo tan diferente a la sexualidad masculina.

País

Universitarias

Mundo

Cultura

Deportes

Opinión

Ideas&Debates

Suplementos

Publicidad

Nosotros

Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



País
 Universitarias
 Mundo
 Cultura
 Deportes
 Opinión
 Ideas&Debates
 Suplementos ▾
 Publicidad
 Nosotros
 Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



Alina González - Andreja Pejic, acrílico sobre papel, 100 cm x 72 cm

¿Puedo hacerte preguntas sobre tu proceso de transición?

—Sí.

¿Vos has vivido la sexualidad masculina?

—Sí, claro.

¿Cómo ha sido para vos entrar en ese mundo de lo femenino (que también es una construcción social, cultural y económica, etc.)?

—Ahora tengo más diálogo con las mujeres. Pasa que cuando las mujeres tienen relación con un hombre hay una cosa de poder. Leyendo sobre eso reconozco que me pasó a mí y me cansé. Empecé a sentir que cuando yo tenía mi pareja mujer, ya no me gustaba ese rol agresivo —que es el término que usa Simón de

Beauvoir— ni a la mujer en su rol de sumisión. Yo empecé a experimentar y a reconocer que algo me pasaba.

X

Yo te conocí como José Miguel Rojas, ahora como Alina González veo una luz distinta en tus ojos.



—Yo veo mis autorretratos y había una tristeza, un cansancio, un agotamiento, una cosa como de que algo pasaba. Venir a la inauguración de la exposición implicó un trabajo no solo de montar las obras, sino performativo, de cómo iba a enfrentarme al público, a amigos que me han conocido de toda la vida. Es muy distinto transicionar a los 20 o 30 años que a mi edad. Ahora prefiero ir a una mujer endocrinóloga, porque me habla de mujer a mujer.

¿Vos estás transicionando hormonalmente?

—No puedo...sí podría, pero es riesgoso, porque pueden haber cardiopatías, entre otras enfermedades. Yo me hormoné sola un tiempo, pero es peligrosísimo porque te podés morir.

¿Cómo llegaste a tu performatividad, a las fotos que posteás en las redes sociales?

—Yo empecé con Instagram con una primera foto como en el 2020, cuando hice mis primeras performances de fotos de desnudos. Me encantaba ponerme ropa femenina, iba a Walmart a comprar ropa con un miedo terrible de que me vieran. Compraba lencería, me la ponía y me tomaba fotos.

Cuando posteé las primeras fotos vi las reacciones de la gente. De un tiempo para acá, en el periodo de la pandemia, he leído libros como *El género en llamas*, que me permiten ir entendiendo con otros ojos. Yo necesitaba cerrar esto que era como cerrar una herida.

¿Por qué esa imagen en que te desdoblás con Marilyn?

—Es fabulosa Marilyn. Tengo una biblioteca de libros de fotografías de Marilyn y dos biografías muy interesantes. Para mí, Marilyn Monroe, si bien es una mujer de la cultura pop y caucásica, siempre estuvo presente, de algún modo, en nuestro ideario colectivo a través del cine y las revistas *Life* que mi

País

Universitarias

Mundo

Cultura

Deportes

Opinión

Ideas&Debates

Suplementos



Publicidad

Nosotros

Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



padre coleccionaba. Ella será mi alter ego. Las primeras imágenes surgen alrededor del 2010 y en el 2014, surge un **desdoblamiento** donde yo me identifico, no solamente como ella, sino como mujer transgénero.



País

Universitarias

Mundo

Cultura

Deportes

Opinión

Ideas&Debates

Suplementos

Publicidad

Nosotros

Puntos de Venta

SUSCRIBIRSE



El arte es mi razón de ser

“Pude haberme quedado en mi zona de confort como persona heteronormal con el objeto de evadir preguntas y formalismos innecesarios, pero algo muy profundo dentro de mí, de manera muy intensa, me llevaba a cuestionar mi identidad y por otro lado deseaba ponerle punto final a todo este periodo oscuro, a pesar de los muchos años de trabajo de investigación.

Pienso que esta exposición con este viso retrospectivo consiste en cerrar una herida, pero también este punto de mi vida es importante, puesto que representa un acto de redención que me ha ayudado a percibir una nueva realidad que no es la conocida obstinadamente heteropatriarcal y normativa; y el saber que el arte ha sido el arma más eficaz que poseo, que siempre me ha levantado y ayudado a superar el dolor y a dejarlo como algo que pertenece al pasado.

Estoy aquí por el arte, porque es mi razón de estar en el mundo y, con esta posición, me inauguro como Alina González.

Esto es sentar un precedente, una forma de decir que las personas con género existimos ahora al igual que las personas que conforman la diversidad LGTB.

Quiero agregar que el nombre, al igual que el género, es una construcción social. Con el nombre perpetuamos la figura del padre y, por ende, la figura de lo patriarcal, relegando así la figura materna, invisibilizando a la mujer”.

SUSCRÍBASE A LA EDICIÓN SEMANAL EN FORMATO DIGITAL.

Precio: ₡12.000 / año

- País
- Universitarias
- Mundo
- Cultura
- Deportes
- Opinión
- Ideas&Debates
- Suplementos
- Publicidad
- Nosotros
- Puntos de Venta



Artículos relacionados



SUSCRIBIRSE



SUSCRÍBASE AL BOLETÍN

SUSCRIBIR

CONTÁCTENOS

Nombre

Correo

Tema

Mensaje

SEND

DIRECCIÓN

Campus Rodrigo Facio Brenes de la Universidad de Costa Rica, en San Pedro de Montes de Oca

Tel: [2511-6725](tel:2511-6725)

Email: semanariouniversidad@ucr.ac.cr



NAVEGACIÓN

- Suscripciones
- País
- Mundo
- Universitarias

- País
- Universitarias
- Mundo
- Cultura
- Deportes
- Opinión
- Ideas&Debates
- Suplementos
- Publicidad
- Nosotros
- Puntos de Venta

- Cultura
- Deportes
- Ideas&Debates
- Opinión
- Suplementos
- Publicidad
- Nosotros
- Puntos de Venta



Buscar...

SUSCRIBIRSE

©2022 Semanario Universidad. Derechos reservados. Hecho por 5e Creative Labs.

